

EL IRIS DE PAZ.

REVISTA PSICOLÓGICA Y LITERARIA

ORGANO DE LA FEDERACION ESPIRITISTA PUERTORRIQUEÑA

DIRECTORA Y ADMINISTRADORA:
Agustina Guffain de Doittau

La envidia ciega la razón.

ENTERED AT THE POSTOFFICE AT MAYAGUEZ P.R. AS SECOND CLASS MATTER APRIL 5TH 1900

LOS PERIODICOS

Uno de los más importantes diarios americanos dice, refiriéndose a la prensa:

"El hombre que sabe leer y no tiene un periódico en su casa, es como el que puede comer, le presentan pan y... se muere de hambre.

"Un periódico es un amigo que nos visita y nos enseña algo."

Y es una gran verdad; á un periódico espiritista, "El Criterio," le debí más que la vida, le debí el progreso de mi espíritu, dormía en la sombra y me desperté en la luz; buscaba los medios para poner fin á una existencia que me servía de estorbo, y se operó en mi alma cambio tan radical, que sólo pensaba después en vivir para trabajar, para investigar, para propagar el Espiritismo, en agradecimiento de haberle debido más que la

vida, porque le debí el conocimiento de mi yo pensante el convencimiento de que *"las categorías no se asaltan: que se adquieren cuando se merecen"*.

Yo creo que todos los periódicos son útiles, porque aunque muchos propagan el error, no hay libro malo que no tenga una hoja buena, como dice un antiguo refrán, aunque muchos aseguran que se puede aplicar á las noticias de la prensa diaria esta *humorada* de Campoamor, que dice así: "Si á comprender aspiras—la ciencia de las puras realidades,— hallarás que de todas las verdades,— la mitad, por lo menos, son mentiras.

Convenido; yo no niego que se mienta mucho en la sección noticiara, que sabido es que al contar cualquier suceso, hay que recordar el adagio: "De dinero y calidad, la mitad de la mitad"; pero no hay mentira que no tenga por base una verdad, será la verdad del tamaño de un grano de mostaza, y la mentira tendrá la

magnitud de un mudo; pero hay que saber leer entre líneas.

No hace muchos días que, hablando con un sabio espiritista de un individuo calumniado, por sus más íntimos amigos, decía mi interlocutor:— Cuando tantos enemigos tiene ese hombre, es porque mucho vale, no debemos olvidar lo que decía un gran crítico: Si el sabio critica, mal; si el necio aplaude.... peor. Cuando se atraen las miradas de la multitud, es porque se ha hecho algo extraordinario, sea malo, sea bueno: así es que, al leer un escrito calumnioso, no hay que buscar la verdad de la mentira, sino la mentira de la verdad; el grano de mostaza que sirvió de base al falso testimonio, globo gigantesco hinchado con el gas de las miserias humanas y de las envidias rastreras.

Bueno, muy bueno es que se escriba mucho, porque nunca falta en la hojarasca una florecita, que por humilde que sea, que exhale su perfume. Decía, no recuerdo quién, que la civilización de un pueblo se manifestaba en la cantidad de agua y de jabón que gastaban sus habitantes; es muy cierto, y creo que debe añadirse que el número de sus periódicos es otro dato preciosísimo para demostrar su adelanto intelectual y moral; aunque he de advertir que los periódicos pornográficos debían suprimirse en absoluto en un país civilizado, puesto que esos órganos de los lupanares son verdaderamente perjudiciales; la prensa, debe servir para instruir, para moralizar, para enseñar *deleitando*, no para despertar groseros apetitos.

La libertad, no debe nunca confundirse con el libertinaje; todas las escuelas políticas y religiosas, filosóficas y sociales, tienen derecho á exponer sus ideales, á propagar su credo, á enumerar las ventajas de sus man-

damientos; pero los que consagran su pluma y su lápiz á las crónicas escandalosas, esos son reos de *lesa humanidad*, esos deben ser considerados como enemigos temibles de la paz del hogar, y por lo tanto se les debe castigar severamente por sus grandes delitos, porque hacen más daño con su pluma y con su lápiz, que todos los cañones y ametralladoras que en los campos de batalla hacen morir á millones de hombres.

En cambio, la prensa espiritista, cuánto bien produce! cuántos seres hambrientos encuentran en sus páginas sencillas el pan del alma y el pan del cuerpo!... porque cuando el alma se fortalece, tiene energía suficiente para trabajar, para pedir, para luchar, para resistir todas las contrariedades y penalidades de la vida.

El espiritista sabe que no acaba aquí su peregrinación, que tiene que volver á empezar otra existencia, y que cuanto más adelante en su época presente; más próspero será su porvenir, más abundante será la cosecha que recogerá mañana, y este íntimo convencimiento, al más débil lo convierte en un Hércules; yo lo sé por experiencia; yo sé las conquistas que han hecho algunos periódicos espiritistas: han sido verdaderamente las *lenguas de fuego* que han caído en los calabozos de los presidios, y han dejado atónitos á los infelices que solo soñaban en romper sus cadenas para matar al juez que los condenó. Recuerdo que hace muchos años, visité el presidio de Tarragona, y al bajar una escalera, me encontré con varios penados que subían llevando sobre sus espaldas sacos de arena. Tanto debí pesarles su carga que iban con la cabeza inclinada y uno de ellos tropezó con migo, y al tropezar, levantó la cabeza penosamente, me miró y lanzó un grito y se volvió hacia

sus compañeros diciendo: Es Amalia! Todos entonces me miraron y yo en aquellos momentos creí que me sostenía en el aire, porque la voz de aquel hombre me hizo sentir lo que nunca había sentido ni he vuelto á sentir después. Era la voz de un alma redimida! Luego supe que aquel hombre había sido el matón del presidio muchos años, y que un periódico espiritista leído por él con avidez, le había convertido en un juez de paz y en un buen enfermero; él desarmaba à los más furiosos cuando reñían unos con otros, y él acudía á la enfermería cuando alguno de sus compañeros caía gravemente enfermo; era un modelo de bondad y mansedumbre, y aquel milagro lo había realizado un periódico espiritista; le había visitado un *amigo del alma*, que así se pueden llamar los periódicos espiritistas; por eso yo me alegro tanto cuando una nueva publicación aparece en el estadió de la prensa, porque creo que viene á realizar el milagro de los *panes* y los *peces*.

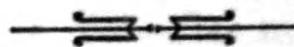
Necesita la humanidad de tanto consuelo! viven tan mal los grandes y los pequeños!... Los primeros son acechados por gran número de descontentos, que emplean los medios más inicuos para demostrar su enojo; y los segundos se mueren de hambre y de sed, porque no encuentra trabajo para dar la vida por la vida. Pobre humanidad! á semejanza de Jesús, no encuentra una piedra donde reclinar su cabeza; yo creo que la prensa espiritista será un día la que proporcionará á los grandes y á los pequeños un techo amigo donde guarecerse de la intemperie y un lecho donde reposar sin temores ni sobresaltos.

Espiritistas! no nos cansemos de propagar la *buena nueva*, seamos agradecidos al bien inapreciable que nos ha reportado el conocimiento y

el estudio del Espiritismo y sea la prensa espiritista la que diga á los débiles y á los fuertes:

Dios es Dios! y el Espiritismo es su palabra eterna!....

AMALIA DOMINGO SOLER.



SAN ANTON

Fué el barrio elegido para celebrar el *mitin* de propaganda espiritista el domingo 23.

SAN ANTON es un barrio muy poblado, de buen caserío; inmediato á la ciudad.

Al aire libre y bajo la arboleda, dió comienzo el *mitin*.

La propaganda va estendiéndose rápidamente y de otros barrios acude la gente. La concurrencia mayor que otras veces, estando las mujeres en mayoría.

El hermano José H. Casals fué el primero que pronunció su discurso. Como siempre, inspirado en la más ferviente propaganda.

El joven Sr. Ramón Nazario nadie adivinaría en él, lo que es. Esterioriza modestia y humildad: nos hacía recordar á los discípulos de Cristo. En la tribuna se transforma. Su discurso irreprochable, lleno de imágenes brillantes. Si continúa por ese camino cultivando sus condiciones oratorias, el Espiritismo estará de placeres, porque nadie le aventajará en la fecunda propaganda.

El Sr. Onésimo Roche, fiel intérprete de las palabras del Divino Maestro, el Evangelio es su guía. Su tema no puede ser más hermoso:

En la Casa de mi Padre hay muchas moradas. Así dijo Jesús demos-

trando la pluralidad de los Mundos!

La Srta. Enriqueta Oppenheimer mantuvo el interés del auditorio con un bello discurso, que hacía historia de las religiones positivas desde sus comienzos, el apogeo á que llegaron y su decadencia por sus errores y explotaciones que le sirven de base.

Francisco Arjona.

Así como todas las religiones, tienen sus ministros ó pastores, Francisco Arjona es el sabio sacerdote del Espiritismo. Su discurso fué magistral, abarcando todos los puntos científicos más culminantes de la Doctrina Espiritista. Racionalista de alto vuelo, su escuela es el análisis de las ciencias.

El Espiritismo lo ha convencido. Sería difícil seguirlo en su peroración educativa, que fué escuchada con religioso silencio.

En estas líneas le enviamos nuestro modesto aplauso.

Por ausencia del Sr. Matienzo Cintrón, cerró el acto el Sr. Rosendo Cordero Rodriguez.

Sus merecimientos le hacían acreedor á ese honor.

Y como en todos los *mitins* que se han celebrado estos domingos, hizo gala de sus profundos conocimientos. Cultísimo en el decir y de ademán reposado, conviértese en orador de academia.

El hermano Sr. Arjona presentó al público el retrato de JUAN MANSO, explicando en breves palabras, á aquellos campesinos, quien es este hermano espiritista que reside en Cuba. Las curaciones que practica por medio de pases y agua magnetizada.

El retrato corrió de mano en mano, despertando el interés general. Todos deseaban conocer á ese misionero grandioso del Espiritismo que se llama JUAN MANSO.

Hasta otra se despide de la ilustrada Directora de EL IRIS DE PAZ.

EL CORRESPONSAL

Ponce, Julio 24 de 1905

Laudable proyecto

Según noticias de Arroyo, en breve se convocará á todos los espiritistas de dicho pueblo á una Convención para constituir el Comité local.

Tiempo es ya de que en todos los pueblos se organicen las numerosas fuerzas con que cuenta el espiritismo en la isla, para así poder llevar á la práctica sus trascendentales fines religiosos, morales y sociales.

Sabemos que en Patillas y Yabucoa, se trata de hacer lo mismo.

Alentamos á todos los hermanos de esas localidades para que no desmayen en sus loables proyectos y principalmente al entusiasta propagandista D. Francisco Virella Uribe, de Arroyo, que será sin duda el *alma mater* de ese movimiento de organización.

Meeting espiritista

Hoy sábado á las ocho y media de la noche celebrará el Centro "Esperanza" un meeting de propaganda.

Invitamos á los espiritistas y simpatizadores de la doctrina.

Propaganda espiritista

Con gran placer observo que se va iniciando con vigor una activa propaganda espiritista en nuestro país.

En Ponce menudean las conferencias y meetings, por barrios y campos, organizados por varios espiritistas entusiastas.

Mayaguez también responde, á la medida de sus fuerzas, y el comité de la Federación se dispone á prestar toda su cooperación al movimiento de propaganda racionalista.

En Utuado y otros pueblos se acaban de constituir sociedades incorporadas á la Federación, y todo indica que el Espiritismo progresa de manera visible en Puerto Rico.

Pero no podemos ni debemos conformarnos con esto; no basta que Martiengo, Casals, Arjona, en Ponce; Vega, Crespo en Cabo Rojo; la Sra. Guffain, Bacón, Doittau, en Mayaguez; Arana en Hatillo; Lola Montes en Guayama y otros pocos en los demás puntos de la Isla, sean fervorosos y constantes *predicadores prácticos* de nuestra doctrina.

Hay en esta Isla millares de adeptos espiritistas y entre éstos muchas personas de inteligencia y buena voluntad que deberfan aportar su cooperación activa y eficaz al progreso de nuestra causa, y por ende, á la regeneración del país puertorriqueño.

Para tomar parte en un meeting espiritista, no se necesita ser un Martiengo, ni poseer los conocimientos de León Denis ó Allan Kardec.

Precisamente, entre las muchas necesidades de nuestro pueblo figura la de enseñarle á pensar antes que á sentir, la de habituarle al estilo llano y comprensivo de la conferencia, antes que á la granilocuencia muchas veces vacía de los llamados oradores.

La mayoría de los que van á oír á los grandes oradores, ni los entienden ni procuran entenderlos; van á distraer sus oídos con la cadencia y majestuosidad de sus pulidas frases y á gozar del poderoso influjo sugestivo de los gestos y ademanes.

En nuestra propaganda debemos ponernos siempre al nivel intelectual del auditorio y huir de toda afectación. Con una sola verdad que logremos implantar en el cerebro del que nos oye, ó con un solo error que podamos destruir, habremos hecho todo lo que de nosotros se debe exigir en este sentido.

Es necesario, pues, que en todos los pueblos y campos de la Isla, se coopere decididamente á la propaganda moralizadora del Espiritismo.

Todo aquel espiritista que ya por su saber, ó ya por sus cualidades morales, ejerce algún ascendiente sobre los demás, está moralmente obligado á luchar sin temores ni salvedades por el implantamiento en esta sociedad, de la verdad y el bien.

Puerto Rico es pequeño y la conciencia pública responde pronto á las llamadas de la razón y á las insinuaciones de todo lo que sea noble y grande. Puerto Rico, en medio de su pequeñez, y tal vez á causa de ella y de las especiales condiciones en que hoy desarrolla su vida, puede presentar al mundo un ejemplo sin precedente todavía; el de un pueblo que *practique* el Cristianismo, el de un pueblo espiritista.

Por encima de todas las leyes, por encima de todos los gobiernos y de todas las enseñanzas, el bienestar solo radica en la conciencia; del mismo modo que no puede ser ciudadano, ni padre, ni esposo, aquel que no se ha dado cuenta del sentido de su vida, esto es, del *por qué* y del *para qué* de la misma.

Sacudamos nuestra apatía, despojémonos de todo con encionalismo y presentémonos en plena luz, predicando con hechos y palabras, las verdades que poseemos.

Sustituyamos en toda la isla la propaganda espiritista por la política y con seguridad veremos los frutos de tal proceder.

FRANCISCO VINCENTY.

Una flor mística

(DE UNA OBRA INEDITA)

La flor que en la hermosa primavera de su vida, cuando apenas su tallo gentil ha sido azariciado por la suave brisa, cuando su broche airoso no osa aún gallardearse ostentando su lozanía á la regia luz del astro soberano, se vé tronchada sin tiempo para perfumar el ambiente, nos inspira una melancolía vaga al contemplarla mística inclinarse sobre la tierra y amarillear aquel bellissimo caliz que tanta exuberancia de vida prometiera.

En la flor muerta prematuramente creemos ver extinguirse una cadena misteriosa de acontecimientos, de impresiones, de simpatías y recuerdos.

¡Ah! quién sabe si á haber vivido más, sus nacaradas hojas hubieran recibido alguna lágrima de amor, algún furtivo beso, tal vez, una graciosa confidencia de inocente travesura, ó recojido entre sus pétalos para contarla á las brisas de la noche, la historia lastimera de que fuera muda y fiel depositaria.

¡Una flor! ¡cuántas consideraciones nos inclina!

Las flores hablan, sus colores, su forma y aún su perfume nos revelan las cualidades que poseen y también

la de los seres á quienes sirven de predilección.

Una joven adornada de lirios, azucenas, jazmines, ó azahares, nos hace comprender al punto su pureza; si de violetas, pensamientos y margaritas, su modestia; de rosas, su candor; de dalias y flores sin aroma, la poca poesía de su alma, sus secos ó dormidos sentimientos.

De una flor marchita al entreabrirse, vemos perdido el caudal de sus semillas, vemos el suicidio de una generación multiplicada de preciosas descendientes; vemos al céfiro huérfano de su fragancia, y á las abejas y colibríes privados de su sabroso néctar.

La flor que vemos hoy languidecer y secarse antes de llegar á su completo desarrollo, no es una de esas sonrisas de las plantas "bellas, pero sin alma", nó; es una flor humana, un ángel celestial que hallándose disgustado en la tierra, quiere emprender su vuelo al infinito donde le esperan auras más sutiles, rocíos más restauradores, alma trasparente que surca la inmensidad incommensurable del espacio para depositar á los piés del Señor el tesoro de sus virtudes, para ceñir el cendal de la pureza.

¡Oh! Si la filosofía moderna, tan sabia y profunda, no nos demostrara con hechos incontrovertibles la ley justa y equitativa que rige nuestro destino; si no supiéramos que la esencia de nuestro yó, el sér pensante, lo que llamamos alma, tiene, desde su manifestación como tal, hasta su purificación absoluta, que caminar siguiendo la vía del progreso, de metamorfosis en metamorfosis, de modificación en modificación, pasando por fases diversas; si no viniera como refresco á nuestras heridas las creencias en la pluralidad de reencarnaciones del espíritu, tendríamos, si nos

preciábamos de poseer criterio y analizar el por qué de las cosas, que ser de por fuerza materialistas, admitiendo mejor la nada fuera de la creación, que á un Dios reprochable en algunos de sus atributos; y nunca aparecería mas falta de justicia, que condenando un ser á la vida, hacerle pasar una infancia estéril, darle una inteligencia clara, y cuyo cultivo daría ricos frutos de saludable nutrición y troncharla después, dejando secarse y perderse todo un mundo de ilusiones, de sueños y esperanzas.

¿A dónde iríamos á parar de deducción en deducción sobre tan intrincado tema, si nos atenemos solamente á lo que la teología nos ha dado como dogma de fé único y verdadero, es decir, sobre la no reencarnación del alma y su suerte definitiva después de la muerte, teniendo por norte, ó el cielo con su eterna y monótona gloria, ó el infierno con sus eternos tormentos?

Seguramente al ateismo, pues la bondad de Dios queda negada desde el momento en que condena á un niño muerto sin cometer falta alguna, al infierno, y su justicia, palabra vana, si á la gloria lo llevase, pues en tan tierna edad si el mal no se comete, el bien tampoco se practica, y en tal caso, la recompensa que á esa alma se concediera, no sería nada más que un irritante privilegio.

Lejos, muy lejos de mí, la idea de ofenderte ¡oh, Dios! sabio y perfecto en todas tus obras!

Yo creo, como he dicho antes, en el progreso indefinido del espíritu, en su depuración por medio de las pruebas á que se somete, y veo claro en el niño que muere prematuramente, no una existencia inútil, y si el complemento de otra, tal vez tronchada antes del tiempo prefijado para su término. Esto, no obstante, siempre

nos conmueve la temprana desaparición de esos ángeles que alogran al mundo y murmuramos melancólicamente:

¡Pobre flor mística que doblegas tu airoso cáliz antes que el sol colore tus estambres!

¿Por qué, por qué, parca fiera trunca esas vidas receptáculos purísimos de misteriosos decretos, arcas santas destinadas á guardar en su fondo quizás la gloria y la corona de la dicha, ó el martirio y la palma del dolor?

Y ante nuestra alma conturbada surge entonces viril, potente, poderoso en su soberbio trono de luz, el Espiritismo que disipa todas nuestras dudas, que resuelve todos los problemas, que nos revela los misterios de allende la tumba y nos hace conocer mejor á Dios; á Dios cual lo conoció Jesús, el divino maestro, único ser que en la tierra le ha comprendido y amado con verdadero amor.

LOLA BALDONI.

Uturodo Julio de 1905.

Una controversia inesperada.

De tal ó como tal puede calificarse la narración siguiente:

“El sábado 15 del actual hallábase en la administración de correo, de Cayey, recibiendo unos paquetes de periódicos y revistas, entre estas “Luz y Unión”; á la sazón llegó el Ministro protestante, y como ya tuviéramos algún conocimiento de parte á parte, me preguntó aquél: ¿Qué papeles son esos? Yo le dije, que, si quería leer, eran periódicos espiritistas. Coge el

Ministro un número de dicha Revista y lee "¿Luz y Unión"? A lo que no pude menos que decirle: Sí, señor, "Luz y Unión". El Ministro contesta apresuradamente: ¿Qué quiere decir eso? Pues, amigo mío, eso quiere decir que el espiritismo enseña la luz y propaga la unión de la humanidad; y como doctrina racionalista, filosófica y moral, es la llamada a regenerarla.

El Ministro me objetó: Yo tenía que haber venido á este país para oír hablar de espiritismo.

A lo que repuse: cosa extraña y particular.

—¿Por qué?—contestó el ministro.

—Porque precisamente fué en su país donde surgieron los primeros fenómenos notables espiritistas, y donde hoy se cuentan por miles, los adeptos de la regeneradora doctrina, aun que pese á quien pese.

—Pues yo no oí nunca hablar de eso.

—Cosa singular y extraña también.

—Y yo he estado en varias Bibliotecas de Nueva York y tampoco ví ningún libro que hablara de eso.

—Porque Vd no estaría mas que en Bibliotecas de obras protestantes.

—Sí, pero á que en ninguna Biblioteca del estado admiten esa clase de libros?

—También me extraña en gran manera; y aún me extraña mas que siendo los Estados Unidos un pueblo tan libre que aún impere allí tanto fanatismo religioso, si bien es verdad que no hay religión del Estado.

—Libre sí, para lo bueno.

—¿Para lo bueno? pero por lo que se vé aún tiene allí bastante influencia la religión Católica Romana; y esa y las demás religiones positivas será lo bueno y el espiritismo será lo malo ¿no? En fin, las religiones positivas están en abierta lucha con el espiritismo y á la postre alguno tiene que

cantar victoria y el otro la palidonia: veremos al fin quien vence.

—El Ministro contestó despidiéndose:—"Yo no comprendo eso".—Y aquí dió fin nuestro diálogo.

Ahora bien; los protestantes como los católicos, por lo que se ve tienen también hechada su cuenta de que, el que al altar sirve, del altar come, y es muy natural que no quieran ó no les convenga comprender el razonamiento de una doctrina que gratuitamente enseña la verdad á los cuatro vientos y cumple genuinamente la máxima Evangélica de sacar la luz "debajo del celemin" para que la vean todos los que quieran participar de ella. Y como dije al Ministro protestante de Cayey, repito que veremos quién será el que cantará victoria y quién la palidonia.

El tiempo lo dirá.

FAUSTINO ISONA.

Campo de la Cidra 18 Julio de 1905.



Desde la Habana

Salió el vapor "Julia" para esa, en su acostumbrado viaje del día 8 de cada mes, y no me fué posible remitirles por él mi correspondencia. Mi agitación constante por el movimiento que en estos días ha ocasionado en el público y entre los espiritistas, el hermano Juan Manso, me hizo distraer un tanto, al extremo de que llegó el viernes, día 7, y marchamos, Manso y yo, á un barrio, á una legua de distancia de la Habana, y que denominan "Loma de San Juan", en cuyo fresco y agradable sitio el queri-

do hermano celebró dos ó tres conferencias de magnífico resultado.

Dos familias que forman dos ramas de amor, pero que penden de un solo tronco: una, la familia Gener y la otra la familia Bravo. RITILLA y MONSITA, dos hermanas: cada una formó una familia. Quedaron viudas y viven al calor de una madre toda bondad y rodeadas de sus numerosos hijos. Y allí, en "Loma de San Juan", alejadas del bullicio de la Habana, y envueltas en una tranquilidad relativa, poseen una finca, cuya hermosa casa tiene cabida para más de cien pobres. Pues allí posamos Manso y yo. Allí se aglomeraron muchos pobres, muchos pacientes á oír la palabra del hermano y á recibir sus curaciones.

Monsita, joven de 37 años y que hace nueve es viuda, conserva toda la fuerza y lozanía de su juventud. Y aunque su salud está algo delicada, MONSITA, se sobrepone, se esfuerza, y da riendas á sus entusiasmos, á su fé y sigue con el espíritu á Manso, como le sigo yo. Su color de rosa, sus ojos azules, su cuerpo esbelto, su aire alegre y sus disposiciones predispuestas á la investigación, forman un conjunto en el que me parece ver á la Magdalena, cuando tan solícita seguía tras de Cristo. Sí, la respetable señora Ramona Sanchez viuda de Bravo, es la cariñosa MONSITA que ofrece hoy todo su ser al Espiritismo, ávida de ir á formar número entre las que como usted, se han consagrado á contribuir á transformar la conciencia de la mujer.

Por eso Monsita va á donde Manso, no solamente en solicitud de medicina para el cuerpo, sino también anhelosa de seguir paso á paso el derrotero que el Espiritismo nos traza.

Y con ella, su cariñosa y venerable madre; sus hermanitos, sus sobrinos y todos los que la rodean, porque

Monsita es amada, querida, idolatrada por cuantos tienen la dicha de recibir una de sus cariñosas miradas.

Aquella casa está á la disposición de Manso y por ende de los pobres; porque donde está Manso están los que sufren.

¡Ah! Durante una de las pláticas dulcísimas que celebraba Manso la tarde del domingo, en aquella casa, y ante una concurrencia de pobres y enfermos que llenaban el salón; en vista del regocijo que se retrataba en el rostro de Monsita escribí lo que sigue:

"El Espiritismo es la fuente del Amor. ¿No lo veis? Con cuánta sencillez y naturalidad os sentis atraídos, por el amor, á los seres que os rodean. La fuerza de atracción que ejerce el pensamiento cuando se mueve bajo el impulso del amor, es el primer remedio que sana las enfermedades del organismo, que muchas veces no son más que el efecto de las imperfecciones é impurezas del espíritu. Juan Manso, en su obra, es el instrumento de numerosos espíritus que suman las fuerzas del pensamiento individual, al objeto de desarrollar con potencialidad mayor, la obra que habrá de determinar más tarde una gran transformación en la conciencia individual, en la familia, en la sociedad y en los pueblos. Fijaos bien en el fenómeno, y seguid paso á paso su desarrollo; desarrollo que habrá de ser cada vez más intenso, cuanto más voluntades buenas y firme advocación á la Doctrina del Bien podáis asociar y unir. Esta es una de las tantas veces que vuestros hermanos del espacio, vienen á tocar á la puerta de vuestra conciencia. Tened paciencia y esperad. Seguid trabajando esforzandoos por separar de vosotros las influencias impuras que aumentan las pasiones de que os debéis depurar, y así alcanza-

reis que vuestros hermanos del espacio, los espíritus que velamos por vuestra salud moral, podamos más fácilmente contribuir, con nuestras intenciones y pensamientos en vuestro cerebro, á que vuestras ideas sean más puras, más grandes y más firmes. Recordad que no es trabajando solamente por vos, sino también por los demás, y en primer término, como habréis de cumplir con vuestro deber y con vuestros anhelos? Recordad que el que pide obtiene. Y no olvidéis que para *pedir es necesario dar.*"

Pero aquel día de campo, sublime, adorando á Dios en Espíritu y en verdad, rodeado de numerosos pobres y enfermos, y al lado de una hermana todo afecto, todo virtud, todo bondad, ha podido absorber esta Correspondencia y no dejarme espacio para transmitir á usted, notas de las peripecias sufridas por Manso en esta ciudad.

Adjuntos van los recortes de los diarios más importantes que tratan del asunto.

Manso fué denunciado por un policía ignorante. Le acusó de *curandeiro*. Pero son tan elocuentes las obras realizadas por Manso, que el Tribunal falló absolviéndole. Don Esteban Parody, dueño del Hotel en que yo resido, fué un testigo ocular.

Para los profanos ó incrédulos en el Espiritismo, Manso es un PRODIGIO. Para los espiritistas, Manso es una de las manifestaciones más hermosas de los Espíritus de Luz.

MANUEL DEVIS.

Habana, Julio 10 de 1905

Carta abierta

Sr. Don José H. Casals
Playa de Ponce.

Apreciado hermano en ideas: He leído con gran placer la carta que me diriges en "El Racionalista" en la cual expones en hermosos conceptos el amor puro, sublime, ideal, que eleva y engrandece el alma y que hacia mí sientes. Gracias hermano mio, y que ese amor santo nos de fé para seguir cultivandola semilla que hemos sembrado. Cultivémosla sí, que de ella saldrán hermosas flores, las cuales con su aroma embalsamarán los días de nuestra existencia en la tierra.

Me es imposible contestar tu carta como es debido, porque carezco de conocimientos necesarios para hacerlo; pero como tu alma es noble sabrás perdonar mis incorrecciones.

Muchas veces tú me has dicho que el lenguaje humano es muy pobre para expresar los sentimientos del alma, y tienes razón; pues en estos momentos, no encuentro palabras ni ideas con qué poder expresarte, aunque fuera pálidamente, mi gratitud. Más, ya que es imposible, tan solo me limitaré á expresarte que unidos por ese amor noble y santo y siguiendo los divinos preceptos de nuestro querido Redentor y Maestro Jesús, difundamos la luz del Espiritismo, antorcha divina que guía á la humanidad por el camino del progreso eterno. A la labor, pues, llevando á Dios en el pensamiento y á la humanidad en el corazón.

Tu agradecida hermana

ISABEL DALMAU.

Ponce, Julio de 1905.